

Palabras de Su Majestad el Rey en la II edición de los premios Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME)

Madrid, 04.11.2015

Me alegra mucho poder estar hoy con quienes representáis y formáis parte del mundo de las Pequeñas y Medianas Empresas Españolas y cumplir con mi compromiso de compartir con todos vosotros esta celebración, la entrega de IIª edición de estos Premios Cepyme. Gracias por ofrecernos, nuevamente, a la Reina y a mí la Presidencia de Honor, y os transmito su saludo, junto al mío, lleno de afecto y reconocimiento hacia la figura del pequeño y mediano empresario.

Precisamente de eso trata con este acto, de reconocer y difundir la labor de los empresarios, pequeños y medianos de tamaño —pero grandes en determinación—, al sacar adelante una actividad productiva o de servicios, dar empleo a tantas personas y sostener a tantas familias; sirviendo de apoyo fundamental para la marcha de nuestra economía y del bienestar del conjunto de la sociedad.

Estos galardones parten de una realidad insoslayable que hay que tener muy en cuenta: el tejido productivo español está integrado mayoritariamente por pymes y por autónomos que representan la mayoría de las empresas, casi dos terceras partes del PIB, y que sostienen también la mayor parte del empleo. Más allá de estas magnitudes, las pymes sois un elemento central del propio entramado socio-económico de nuestro país a cuya vertebración y cohesión contribuís de manera muy relevante.

Muchas gracias, por tanto, a la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa y a la Federación Española de Autónomos, así como a las empresas patrocinadoras y colaboradoras, por esta iniciativa tan positiva. Cualquier medida orientada a dar ánimo y apoyo a nuestros empresarios es siempre muy bienvenida. Su labor, su compromiso y su voluntad de seguir adelante son fundamentales para que nuestra economía crezca, para generar empleo.

Detrás de las pymes, sobre todo, hay personas que, con coraje y mucho esfuerzo, son capaces de generar riqueza y empleo, empezando, —por cierto—, por sus propios puestos de trabajo. Es algo encomiable. Vosotros, pymes y autónomos, sois motores de la actividad empresarial y claves para entender nuestro crecimiento. Con vuestra actividad tendéis lazos y tejéis redes económicas, sociales y emocionales de un lado a otro de nuestro país.

Y esto es algo que no debemos olvidar, porque además de la actividad productiva y empresarial está el gran valor social de hacer país, de ser solidarios y de contribuir a hacer de la nuestra una sociedad mejor, más avanzada, más rica y sólida, más consecuente con sus responsabilidades, individuales y colectivas.

Pues representando hoy lo mejor de nuestras pymes y autónomos, están los galardonados, principales protagonistas de esta jornada. Muchas felicidades a todos porque si, como acabo de decir, sois un sector económico crucial, vosotros, además, os habéis distinguido dentro de él por vuestra excelencia, por vuestro esfuerzo y profesionalidad. Expreso igualmente mi reconocimiento a todos los participantes que han presentado sus candidaturas a estos premios desde el espíritu emprendedor y constructivo que os caracteriza a todos.

Y ahora permítanme que aproveche la oportunidad que me ofrecen estos Premios para compartir con vosotros la visión sobre algunos de los retos que afrontáis las pymes. El tamaño de la empresa y la internacionalización son, efectivamente, junto al desarrollo del capital humano como base de la eficiencia y la innovación tecnológica, desafíos a los que tenéis que hacer frente en vuestra permanente labor.

Para mantener la tendencia de crecimiento debemos tener en cuenta dos cuestiones relacionadas con lo anterior que ya he podido transmitir en otras ocasiones. La primera, que cuanto mayor sea vuestra dimensión, mayor será vuestra productividad, innovación y capacidad exportadora; y más grandes también vuestras posibilidades de acceso a diferentes fuentes de financiación y, por tanto, a la generación de nuevos proyectos.

La segunda, que cuantas más empresas seáis las que exportéis y más amplía la diversificación geográfica y el volumen de exportaciones, mayor será vuestra aportación al PIB y a la creación de empleo. Estas aportaciones, extraordinariamente positivas en sí mismas, contribuyen además a fortalecer nuestra economía en su trayectoria de crecimiento.

Quiero deciros, asimismo, que en vuestro camino hacia la internacionalización no estáis solos. Nuestro país viene impulsando medidas como la búsqueda, a través de negociaciones comerciales, de un mayor acceso de las empresas españolas a los mercados exteriores. También, nuestras grandes empresas pueden apoyar a las pymes en su objetivo de internacionalización. Las pymes ya sois, de hecho, las mayores exportadoras en los sectores industriales.

Hay otra cuestión que deseo destacar y que alude a un área importante en la que las pymes pueden desarrollarse sin que su dimensión incida decisivamente a la hora de competir. Me refiero al mundo digital, pues las transformaciones en este terreno, aunque obligadas por la nueva realidad, deben ser consideradas también como un elemento esencial de una estrategia empresarial acorde con el mundo de hoy. Son, además, una gran oportunidad y uno de los grandes retos para el progreso en estos comienzos del siglo XXI.

Termino ya estas palabras reiterando mi apoyo a las pymes y autónomos, y mi agradecimiento a las instituciones que impulsáis a este sector clave de nuestra economía. A los premiados os expreso una vez más mi enhorabuena por vuestros merecidos galardones.

Muchas gracias.